

MISCELANEA

IN MEMORIAM

D. JOAQUIN GOMEZ DE LLARENA

D. Joaquín Gómez de Llarena ha muerto.

Esta es la triste nueva que nos llegó a través de uno de sus buenos discípulos, Juan José Iraola, seguidor de sus pasos como geólogo.

Nos afecta enormemente la noticia tanto por la pérdida de un buen amigo y colega docente, cuanto por el recuerdo de su gran labor científica y didáctica.

Primera figura internacional en la Geología durante muchísimos años; prestigio por todos reconocido y estimado en España y fuera de ella, es difícil sustraerse a la tentación de traerle a estas páginas, ya que en ellas, en el primer número del Boletín expuso su ambicioso, pero realizable proyecto, ignorado por esa especie de sordera intelectual que es tan común entre nosotros.

Llevaba ya años trabajando en nuestra Provincia cuando salió a la luz su artículo. Había creado una cierta inquietud, pero acaso en la materialización del ambiente de aquellos años cuarenta, apretados por necesidades más apremiantes, no encontró el eco que hubiera sido deseable.

Nos permitimos desempolvar lo que creíamos una gran idea.

El título del aludido artículo era: «Una iniciativa cultural de gran importancia para San Sebastián: La creación del Museo Regional de Historia Natural». Apareció éste el año 1945, según se ha dicho, en el Volumen I del Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, a la cual había presentado su sugerencia en 1943, a fin de que dicha Sociedad la apadrinara.

Relata en ese pequeño artículo el comienzo de la realización

práctica de su idea con la recogida de materiales, rocas y fósiles, en aquel viejo Instituto «Peñaflorida», como principio de lo que sería un Museo Geológico de la Provincia. A los elementos citados añadiría fotografías, mapas, gráficos, maquetas en relieve, animales disecados, plantas, etc.

En tal Museo no veía un interés puramente didáctico, con todo y ser eso muy importante, sino que lo contemplaba desde el plano de un interés general.

Lo iniciado en el Instituto debería pues organizarse en una entidad regional con instalaciones idóneas. En aquel existía ya una buena colección de Ciencias Naturales, sucesor todo ello de las instituciones culturales del siglo XVIII nacidas con la Real Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País.

También había otras colecciones en centros no oficiales, pero prácticamente todos con fines docentes.

La idea de Llarena era integrar lo existente en un sólo ente que reuniese cuanto en ese terreno tuviera relación con la Región. Llenaría «una necesidad que se siente cada vez más, a medida que la cultura de los pueblos aumenta: la de conocer su propio país, los minerales y las rocas que lo forman, las plantas que lo visten y los animales que en él se crían».

Señalaba la existencia de tales Museos en otras naciones del Continente Europeo, que a veces constituyen el adorno más brillante de muchas localidades. Conocía los de Littlehampton (costa Sur de Inglaterra), Roeshult en Suecia, Goslar en Alemania; pero el que más le había impresionado era el de Senckenberg en Francfort del Main, cuyo desarrollo se debía en gran parte al interés que le dedicó Goethe «tan gran naturalista como poeta».

¡Cuántas veces nos habló de él como modelo a imitar!

Por la iniciativa de beneméritos donostiarros ya existían el Museo de San Telmo, el Museo Naval y el Aquarium; pero faltaba un Museo de la Tierra, el Museo de Historia Natural de Guipúzcoa.

Se hacía con ello intérprete de la sugerencia de D. Ramón de Munibe encareciendo en su época la necesidad de que la Vascongada formase un «Gabinete» de Historia Natural y una buena biblioteca.

Es interesante leer los argumentos aducidos, el valor que tiene

cada elemento por él manejado, el entusiasmo que sabía infundir en quienes le escuchaban. Lamenta el desastre de muchas canteras que han destrozado los yacimientos; p. ej. en Castellón, aquel ejemplar de reptil gigante (de unos 25 metros de longitud), semejante al «diplostodus», del que sólo se salvó un fragmento de tibia, pues el resto había sido destrozado y reducido a grava al ser descubierto en la trinchera de una carretera en construcción. O la destrucción del yacimiento del Monte Orobe (entre Cegama y Alsasua).

Geología, Geografía, Botánica, Zoología... Su sueño tuvo un día parcial realidad con la instalación de aquella magnífica vitrina en el último piso de San Telmo, con la Historia de la Tierra: minerales, fósiles, diagramas, fotografías, gráficos, etc. Modelo y germen de lo que era el pensamiento de Llarena, que por razones ignoradas no tiene acceso al público. Aun recordamos el efecto que causaba en cuantos entonces desfilaron por allí.

Incansable en la búsqueda de elementos, no dejaba rincón ni paraje que pudiera presentar un interés. Abstraído muchas veces tratando de desprender con su martillo de geólogo algún testimonio del pasado de nuestro planeta, se olvidaba de las necesidades más perentorias.

El Instituto «Peñaflorida», aquel Centro que no sospechó los desgaisados posteriores en la enseñanza iniciados en el período del Ministro Villar y sus gentes y continuado con aún peor signo tras el cambio de régimen; aquel Instituto le vió consumir horas y realizar pruebas, construyéndose los propios elementos, para demostrar si la magnesia era efectivamente sedimentaria y no metamórfica.

Su renombre internacional, su prestigio en la Geología, era nuestro orgullo. Y aquel «Grupo Aranazdi», hoy Sociedad de Ciencias del mismo nombre, podría hablar de él como iniciador de cuanto en ese terreno germinó entonces.

La nómina de sus trabajos ocuparía un largo espacio y no es ese nuestro propósito, sino traer a la actualidad su recuerdo como homenaje *post mortem*, lamentado al par que aquella idea suya de crear un Museo de Historia Natural, como se decía entonces, no hubiera prendido en el ambiente. Quizá ahora fuera distinto, a pesar del pesimismo que nos embarga al ver que lo conseguido en aquellas vitrinas de San Telmo no solamente no fue continuado y ampliado para llegar a su proyecto, sino que yace un tanto olvidado frustrando su verdadero destino, si no se le pone remedio.

Nos permitimos recomendar la lectura del trabajo al que aludimos al principio para mejor comprender y sentir el aborto de una excelente idea.

Tampoco disfrutó de mejor suerte el material recogido en el Instituto «Peñaflorida», que comprendía nada más y nada menos que la estratigrafía de la Provincia. Este fue dispersado de forma inconcebible con motivo del traslado de local, por la incomprensión de quienes tuvieron en sus manos la conservación del citado material.

Nos correspondió una parte en la ordenación del pequeño museo del mencionado Centro, porque D. Joaquín, según se ha dicho, tuvo siempre la virtud de contagiar de entusiasmo a sus oyentes en materia en apariencia tan poco apropiada para ello. Pero así era, y sus viejos discípulos (continuadores algunos de ellos de su especialidad) no olvidan aquellas excursiones de donde volvía con la mochila cargada de minerales y fósiles.

El dio a conocer al mundo la belleza de nuestro «flysh». ¡Cómo hubiera disfrutado en los cortes que la autopista a Bilbao ha hecho necesarios en su trazado! ¡Y qué tristeza le hubiera producido ver que el «faraonismo» ha ocultado en parte, con su «mal de piedra», una de las más bonitas y significativas muestras de esas formaciones geológicas!

Aún recordamos aquellas reuniones de Geología que organizó en nuestra Ciudad, con asistencia de especialistas de toda España, por los finales de los años cuarenta.

El y el P. Máximo Ruiz de Gaona, otro valor escondido que ya nos dejó sin haber sido estimado en su justa medida, llenan unos años de la Paleontología y de la Geología de la Región.

No olvidemos que la Hoja 64 del Mapa Geológico y Minero fue elaborada por Llarena.

Hombre incansable que no renunciaba jamás a la montaña en busca de «pistas», ni aún en su avanzada edad.

Cabeza privilegiada y escritor del más puro castellano, por encima de lo que suele hallarse en especialistas de esa naturaleza.

Los afanes investigadores establecen afinidades entre los elementos más dispares; por ello, toda persona que estuviera tocada por esa especie de «virus» encontraba en él la satisfacción de sus inquietudes.

De ahí que el viejo Instituto Provincial de la calle Urdaneta (hoy Escuela de Ingenieros), que entre sus vetustas paredes conservaba el hálito del Real Seminario de Vergara, del Estudio Químico y de la Universidad de Oñate, alumbró a unos pocos especialistas que tuvieron en Llarena su iniciador y su estímulo, y por San Sebastián pasaron los Hernández Pacheco, Llopis, Solé Sabaris, García Sainz, etc., atraídos por su colega.

Desgraciadamente, un triste día de Julio en Collado-Villalba, próximo a Madrid, en cuyo Museo de Ciencias Naturales encontró, podríamos decir su segunda casa, se ha extinguido a los 88 años una vida consagrada a la Ciencia Geológica. Corta vida comparada con las cifras que aquella le hacía manejar, larga para su empleo en favor de la investigación.

Sin duda la Sociedad Aranzadi le recordará, pues vinculada a él está desde su nacimiento y le recordarán quienes estaban reunidos aquel verano de 1945 en el Refugio de Igaratza en el Aralar, (J. Elósegui, M. Ruiz de Gaona, Peña Basurto y Reyes Corcostegui), donde se dispuso la creación de dicha Sociedad.

Por cuanto hizo por la ciencia en la Provincia y fuera de ella, nos sentimos obligados a rendirle homenaje, que lo es además del amigo y colega.

Manuel Agud

JESUS ELOSEGUI,
CONTROLADOR DE «OBUSES»

No todo va ser repetir los justos elogios y la encomiástica como numerosa descripción de méritos que sus amigos le han dedicado al recordar a Jesús Elósegui con el triste motivo de su reciente fallecimiento. Bien lo merece por su capacidad intelectual, constancia, desinterés y laboriosidad que el finado realizó en los campos de la cultura, del renacimiento vasquista y patriótica-religiosa a los que consagró su entera vida.

Fueron objeto de su entusiasta dedicación el cultivo de la literatura euskerista, la música popular, el txistu, la fotografía artística, la ciencia con sus investigaciones dolménicas, el montañismo, la cartografía con sus anexos de toponimia, etc., etc.

Y finalmente, ya en plena madurez de sus conocimientos, dedicó

su preferencia a la catalogación y revisión de archivos, con la correspondiente relación de índices de los textos y autores que figuran en los protocolos notariales y en las Revistas publicadas en el País durante los últimos tiempos, documentos de no fácil acceso para la actual juventud ansiosa de esos estudios.

Esta es la faceta que marca, a mi juicio, la más acusada personalidad de Jesús Elósegui. Creo, sinceramente, que como profesional hubiese sido un archivero ideal, de haberse dedicado a esa especialidad. Prueba de ello son los índices que publicó recientemente y otros que tenía en preparación. Esa labor, en realidad, árida, la llevaba a efecto con extricta minuciosidad; y sin que nadie le hubiera requerido a esa tan necesaria como paciente misión.

La prensa y demás medios de comunicación han recogido con el debido aprecio y señalado el valor de la obra de Jesús Elósegui. Y este BOLETIN de la R.S.V. de A.P., de la que fue insigne colaborador, no puede menos que realzar su contribución a sus elevados fines.

Mucho quedará, todavía, que decir sobre todo ello.

Tan solo voy a permitirme señalar de modo anecdótico algunos trabajos «serviles» que las circunstancias le obligaron a ejercer en los años 1939-40-41 y siguientes. Había formado parte con su esposa Pilar de la agrupación «ERESOINKA» actuando con éxito en París y diversas capitales europeas en pro de la causa vasca, por medio de su música.

La guerra mundial interrumpió su actividad artística del Coro, y muchos de sus componentes se vieron obligados a trabajar en la industria para atender a su subsistencia. A Jesús Elósegui como a otros mucho refugiados vascos, le correspondió trabajar en el Arsenal de guerra de Tarbes... ¿Quién le iba a decir al hombre pacífico por naturaleza que iba a actuar de controlador de obuses, encargado de la revisión de los obuses que en el Arsenal se fabricaban? Pero así fue. Y lo hizo con escrupulosidad, ya que llegaban a sus manos con muchas deficiencias.

Hay que decir que en Arsenal existía mucha desorganización y peor aún, la mayoría de los obreros de tendencia comunista, repetían como consigna... *il ne faut pas crever*. Trabajaban lo menos posible. Así facilitaron el triunfo alemán. Una vez que éstos invadieron Francia, Jesús prefirió volver a su tierra natal. En Tarbes, a pesar de

que alternaban su trabajo cantando en la Iglesia, parte de la población les tildaba de «rojos» y carecían de su ayuda necesaria en aquellos momentos.

Por lo que se decidió a pasar la frontera de Irún en unión de muchos compañeros. La autoridad franquista entonces imperante, le castigó a Jesús Elósegui a prestar servicio en un batallón de trabajadores. No hace falta añadir que manejó más a gusto la pala y el pico construyendo carreteras, que no el fusil. Y sobre todo viviendo en la zona de Oyarzun que tan bien conocía y complacía a su espíritu montañista...

Cumplido ese servicio al que fue sometido, se reintegró a su vida ciudadana con las restricciones entonces existentes.

Tras varios años de residencia en Pasajes de San Juan y Donostia, dedicado a actividades industriales, volvió definitivamente a Tolosa, lugar de su nacimiento. Aquí ha residido durante los últimos 20 años entregado a la vida familiar y a la labor que todos admiramos y confiamos sirva de ejemplo a la generación que ha recogido su herencia.

Antonio María Labayen

CREMENCIO GALICIA ARRUE (RIP)
VIOLINISTA

En la Miscelánea del último número de este BOLETIN, hacíamos una mención elogiosa del extraordinario violinista tolosano, harto olvidado, ya que desarrollaba sus actividad artística en París desde hace ya años.

Bien lejos estábamos de pensar que nuestro laudatorio recuerdo sería como un anticipo de su próxima muerte, acaecida recientemente. Sabemos, por noticias recibidas de sus familiares tolosanos, que Cremencio Galicia Arrue falleció este pasado verano, el día 26 de agosto.

Sus colegas de la Orquesta de la Televisión francesa y sus amigos de la capital francesa, le dedicaron solemnes funerales en la Iglesia de St. Michel de París, testimoniando el aprecio y reputación que entre ellos gozaba en vida el eximio violinista tolosano.

Sin tiempo para ampliar esta información y darle la debida importancia con los detalles y circunstancias que algún día quisiéramos

realzar, hoy nos limitamos a lamentar, sinceramente, la desaparición del eximio artista lejos de su pueblo natal que no puede olvidarle.

Mientras llegue el momento de hacer una reseña detallada de sus méritos artísticos para que sean conocidos por los aficionados a la Música de nuestro País, en su nombre me sumo al duelo de los familiares del más joven de la estirpe de los Galicia-Arrue y elevo mis preces para su eterno descanso.

Antonio María Labayen

FILOLOJIAZKO JARDUNAK
1877 - SEBER ALTUBE'TIK
YOKIN ZAITEGI'RAÑO - 1906

Euskerak izan duan D. Kixote'rik aundi ta amesgarriena il berri dugu. Bai, damurik, gure Zaitegi'tar Yokin apez jaun, euskaltzale sutu, asper ezifia ta adiskide min genduana Eriotzak Jainkoa'ren baitara eraman digu. Aspaldixko eri, osasunez argal zebillena, batik bat azken urteotan, Guatemala'tik itzuli zan ezkeroz, joan dan Dagonillaren 16'n zendu zan, Oñati'ko gaxo-etxean zegoan leku paketsuan.

Arantzazu'ko Amabirjiñaren santutegitik ez urruti. Goian begi atsedean doatsuan, lur burrukalari ontan ainbeste lan egin zuan eleizgizon zintzo ta aberri maitale suarrak.

Gauza asko esan daitezke aren bizitzari buruz; ark izan bide zituan gertakari ta gora-beraz Europa ta Amerika'n ibillien ibilliz... Aren asmo ta biotzkadarik maiteanak, sortu zuan «*Eusko Gogo*» deritzan aldizkarian bururaturik daude. Bertan isuri ta txautu zituan indar, izardi, kemen eta nekez irabazitako diru apurrak.

«*Eusko-Gogo*» errebista, Amerika'n sortu ta Euskal-Erria'n il genduana; euskal idazkien bilduma aberatsak izan zuan garrantzia, ez du gu bear bezala aztertu.

Euskaltzale gazteren batek lan ori bera gain artu bear luke. Eta uste dut, sakon arakatuz garbi azalduko zaigula, aldi txarrean, aren mezuaren ajola ta esan naia; eta gure kulturarentzat babesa. Urte aietan (1950), «*Eusko-Gogo*'k» piztu ta suspertu bait zigun il urren zegoan euskaltasuna. Askatasun bideak itxirik zeudenean gure lurraldean, berriak iriki zizkigun itsas aruntzko erbestean.

Nola gertatu zan garaipena beste norbaitek nik baño obeki ta zeatzago kontatuko dualakoan nago.

Nik, emen, Zaitegi'ren omen eta oroimenez aren izena goretsī t̄a aipa nai nuke ta adierazi Zaitegi'tar Jokin Ph. Dr. jakintsu, eragille irudimentsu, euskera goi-mallara egokitu zuanak nolako ederzale lana egin zuan, eta zer nolako ajola ta begirapena zor diogun.

Gaztetandik Grezia eta Eladetarron miresle, Sofokles'en dramak euskeratzen asi zan. Azkenik, Sokrate-Platonzale purrukatu billakatzen da eta auei opa zizkien bere lanik umotuenak. Marx'en «praxis» go-riaren aldian bizi izan ez ba'litz bezala, Zaitegi'k Platon jakintsu aundia aukeratu zuan eredutzat.

Antziñako Marsilio Ficino Medizis'tar Lorentxo-ren denborako, 1462 urtean, antzera. Euskaldunoi otsegiñez: «izan zaitzte platonzale, anaia maiteok! Eta onako ez jakin, au onela biurtu zaigu Zaitegi'ren «Platon'eneko Atarian» 1961 urtean irakurri ta gero...

Liburu eder orri Pierre Lafitte'k egin zion aintzinsolasa esanez, aren lan ospetsua zenbat miresten zuan, gure artean Platon'en alor zabal eta joria edatzen ziguna. «Arri ta zur» gelditzeko aña. An agertzen dira euskaldun idazleen iritziak Platon'i buruz. «Axular'ek, asarrekoiaaren aurka esandakoak jasorik, alakoak adimentsu omen dira anitz ikasteko; ez ordea «errien gobernatzeko eta eskola idukitzeko»... zeren artarakotzat eta anitzetan ikusia ez ikusi eta aditua ez aditu iduri egin bear da».

Iban de Tartas'en «Ontsa hiltzeko bidea» liburuan, aldiz, Platon'en itz auek aipatzen ditu: «maitazalea ez da bizi bere baitan, baiñan bizi da gauza maitatiaren baitan».

Joannes d'Etxeberrī'k, Aita Frai Bartolome'k; Asteasu'ko Agirre'k eta Lapeire apez lapurtarrak ere ezagutu zuten Platon, naiz azaletik. Eta ez geiago, Zaitegi'ren ustez eladera, izkuntza ez zekitelako. Beste sail askotan legez, ortan ere marka guztiak ondu zituana ORIXE izan zala diotsa. Ona emen txatal bat onen «Zoraldi ta eder» idaz-lanetik aldatua: «Maitasuna naigabe bat, biotz eragin bat da. Bakoitzak ba-ditugu bi joera nagusi ta bultzakor. Gizonaren lan egiñik ederrenak zoraldi bati zor zaizkio. (Eusko-Gogoa 1950/51 artuta). Eta «Eder eta Antze» idaz-lanean onoko au dio Orixe'k, Platon'i jarraituz:

«Eder izatea egoki izatea al da? Zer da egokitasuna? Egoki eta eder bat ba'lira ez litzake gizonen artean edertasunez eleketarik izango». L. Mitxelena'k eta «Zerbitzari» zorrotzak ere Platon aitatu zuten... Naiz azkeneko onek, irriz, liburutegietako *erhautsetan* egoteko, «erran-merran», ohea zala ziria sartuz... (Herria 1960).

Alere, nere motzean Zaitegi'k argitaraturiko Platon'en liburuak irakurriz, zerbait ikasi ote dudan nago... Agian bai, zeren... idazle prantsez baten arabera: «savior que l'on est ignorant c'est le debut de la connaissance».

* * *

Orain norbaitek galdegin zaidake... «Baiñan euskera gai al da Platon ulerrarazteko? Eta Zaitegi'ren izkera ez al da zaillegi aren ideia ta asmo sakonak adierazteko?»

Gaur egun, errezkerira makurturik dauden geienok onela erantzungo didate: ulergaitza zaiela, garbizalegia... Mordollokerian aisa murgildurik dabiltzanak besterik nai dute: nola nai, erderazkadaz itzuli, itz arrotzak barra-barra artu ta josi... ta aurrera! Euskera zabaldu ta indartzeko ulererreza izan bear duala bidezko da. Gai arruntak ala eskatzen du baiñan goi-mallako jakintzak beste zerbait eskatzen duala esango nuke. Itzberri, nelojismo ta garbizalekeria larregi sartzeak euskerari kalte egin diona egia da. Mordollokeria ta esaera baldar, itz arrotzen kutsaduraren aurka joateagatik ekiñaldia izan zala guztiok dakigu. Gauza guztietan neurria bear da, eta erdi bide bat, izkuntza jatorrari zor zaion begiruneagatik. Aspaldiko paper eta liburu zaarretako ijito euskera nastu ta lardaskatua (Dotriña, Katixima, abar eta abar) beti aintzat artu bear al ditugu?

Irri-kontu, ipui, izkirimiri ta pellokeriak mordollo bildu ta azalzteak ez du ajola aundirik. Ez nago oraingo Zientzia, Teknika ta aurrerapenak dakarzten itz berrien aurka. Artu bearrak dauzkagu, beste errialdetako izkuntzek dagiten eran.

Baiñan gure antziñako euskal jakituritatik, gure kultura ta oiturretan sortu ziranak ez al dira egokiagoak, gaurko gure zaletasun, griña ta humanismoa deritzan barne giroari egokitzeko? Ez al du euskerak erne indarririk? Bai eta ori egin du Zaitegi'k Platon maisutzat arturik. Eta au dakigunez, Sokrate'ren ikasle eta mezulari bat besterik ez omen zan izan.

* * *

Altube eta Zaitegi'ren izenak elkarren ondoan jartzeak ez zaie norbaitzuei egoki iduriko. Biek Arrasate'n sortuak, bai, «*mondrautar*» jatorrak, noski, baiñan beste aidetasunik ez die arki al izango.

Geienaz euskeltzale suarrak izatea. Euskera lantzearen arazoan, orde, bide ezberdiñetatik zebiltzanak. Egia ote?... Adiñez aski al

denduak. 25 urtez zarrago Altube Zaitegi baño, bakoitza pizkunde-aldi giro berezi batean bizi izan ziran: bi belaunaldiko seme. Altube'k alperrikako itzberri, neolojismo ta garbikeria zaleen geiekikeriak ederki jorratu zituan. Ortan erbesteko izkuntzalari jakitunei jarraituz.

Zaitegi'k alderantzian, antziñako ta oraingo euskal idazle ta erri xearen iztegia ondo ezaguturik itz aberastasunaren —naiz zarkituak izan— aldekoa genduen. Eta aukera aundia eskeñi zigun. Bestalde, landu zituan gaiak goitarrak izanik ulergaitz gertatzen dira irakurle arrunta ta gutxi jakiñentzat.

Alabaiñan, arrasatetar biok gauza batean berdintsu ditugu: euskeraren joskera, sintaxisia ondo ta zuzen erabiltzen.

Izkuntza berezitasunean, orrek dizu garrantzirik nagusiena. Gaur Euskaltzaindiaren gidari diranok eman nai ez diotena.

Altube'k 1920 urtean emandako sarrera itzaldia «Euskera» aldizkarian argitaraturik dago, eta guztiok irakur bear genuke. Amaika goeta sakon eta uka ezin daitezken egiak azaltzen dizkigu, eta uste okerrak baztertzeko aolkuak, gaur ere orduan bezin bizi ta onuragarri diranak. Batik bat, euskera idatzia ezin larregi urrun daitekela erri euskeratik. Ontan ez al dute gure Zaitegi errudun epaituko?... Barakakizun zaio, bera, jakintza liburuak, geroko Ikastola Nagusi, Unibertsidaderako egiñak zituana... Aldiari aurrea artu zion, oraingoa nardatuz, iztegian, lexikoan beintzat.

Iñortxok ez dio akar egingo, alabaiña, ark erabillitako euskera joskerari. Ontan datza aren maisutasuna. Eta Altube ta biok bat dira erri bateko, arrasatetar seme jator izan ziranez.

Itzen auziari gagozkiola jakingarri da 1956 urteko «Euzko-Goa» aldizkarian D. Manuel Lekuona argidotarrak idatzitakoa:

«Euskerak, teknika izkuntza bear du. Ori lortu arte «offside» bete-betean gaude. Zorretan. Esan degu, ta askotan esan ere, Euskera jakintza guztierako gai dala. Eta «a priori» egiztatu ere degu. Euskerak griegoak duan gaitasun eta erreztasun ber-berak ditu itz berriak sortzeko. Alemanerak bezelaxe. Neurri berean areago ez bada»... Eta argudioa jarraituz onela mintza zaigu: «Ni ez noa emen ezer erabakitzaera auzi bizi ta bizkor oni buruz. Ni Zaitegi jaunaren ikasbideari natxikio orain. Ez daukat azturik. Zaitegi jaunak ez dio Euskaltzaindiari eskatu bere idatzirako bear zuan tekninarik. Berak sortu du beretzat bear izan duana. Bere problemari berak eman dio askabide. Ez bait derizkiogu gaizki. Ondo, oso ondo baizik. Berak gozatu du bere ezitia. Berak jardun du bere erlauntzan lan ta lan. Eta berak

sortu ezti gozoa beste orori bezelaxe Euskaltzaindiari ere eskeñiz. Bide zuzena derizkiogu benetan. Gai bakoitzean orixe egin bear luteke beste guztiek ere. Bakoitzak bere arloa landuz, sortu ereti bakoitzerako egoki diran itzak. Ez luzatzeagatik Lekuona'ren azken itzez bukatuko det: «Orixe da Zaitegi jaunaren ikasbidea». Altube'ren iritzia bestelakoa zala esanik daukagu. Alegia: «erderazko itzei ez ziela ajolarik ematen. Izkerera bakoitzak alde ta toki askotatik gai ugariak erakarri dituala bere iztegiara. Zenbat eta errezagoko argiago ta aditu errezagoko izan, ainbat egokiago beteko dutela bere gizon alkartzela. Alde batetik galtzen dabena, beste batetik irabazi oi dabe, bide gaitzak utzi ta errezagoko artuz. Izkeraren balioa ez bait da neurtu bear «itz-amakien» ugaritasunean argitasunean baizik. Eta ontan, ingles eta prantsesak, esate baterako, ez die beste zorrik.

Eztabaida ta auziari amaiera bikain bat ematearren, orduko Euskaltzainburu R. M.^a Azkue'ren erantzupen itzalditik artuta Altube'ri zuzendutako itzak: «Zuk frantsez izkuntzalari orrek lagun dozuzala yakingai asko darauskuzuz. Lautatik bati ezin ikutu izango dautset nik. Eta aurrexeago: «Gure izkerera onek lareun-bosteun bat urtetan egindako aldakuntzak *«Refranes y Sentencias»* deritxon gutun ederrean ondoen ikasi daikez... Zuk euskeraren ugaritasun batzuek kaltegarritzat daukazuz. Ugaritasun bakar onek arrotuta bizi bear ete dogu? Zuk euskaltzain barri gartsu orrek gure izkerera zar au ugaltzeko beste bide egoki bat erakutsi dauskuzu. Bide au, batez be, geuk ordezeko itzik lendik eztaukaguzanak sortu Alemania ta Ingalaterra'n bezala. Gure arloa bikoitza da: iztegia aberastu ta gañera itz orrei baserri ta uritarren buruetan bizitokitxo bat atondu». Azkue maisu zarrak gutxi ezagutu zuan Zaitegi idazle gaztea. Baiñan ezpairik gabe onen Grezia'renganako jakinzaletasuna, Loyola'n Aita Errandonea eladetzale eskolan ikasitakoak oso gogoko izango zituala derizkiot. Eta azkenik, pozaren pozez, Altube'ri egindako eran, lanera deituko zuala esanez: EKIN eta YARRAI».

* * *

Zaitegi'k lan deiarri ez zion beñere uzkur egin. Ez egunean egunekoa, gerorakoa, etorkizunerako baizik. Sinismen aundiko gizona, biotz zabaleko beargiña izanik. Zertan gogotsuenik leia ta... «baliozko Ikastola nagusirako liburuak idazten. Platon gaia aukeratuz lau liburu osatu ta argitara zituan. Eta aren alkarrizketa eta gañerako lanak zeatz eta txukun bururatzen euskera aberasten muga altxagarri batera iritxi zan. An agertzen dizkigun lagun urko, mintzalari, ta emparauak: Anito, Georjias, Menon, Meleto, Eufriton, Likon, Parmenide,

Protagoras, Alkibiades aztu gabe noski. Eta guztion gañetik Sokrate'ren itzalak argi bizi batez disdirazten digu sasi illunpean geneukagun euskera. Aren «Apolojia» edo zuritzea ikasgarri zaigu. Eta Zaitegiren itzulpenan garbi aski dago. Ark salatari ugari izan zituana jakina da. Orregatik sarkorrakoak bere burua aldeztzeko esan zituan azken itzak: «Dagoneko emendik alde egiteko garaia bait dugu, nerau iltzera, zuek berriz bizi izatera. Gutarteko nor doan sail ohera ez dago inorentzat argi, Jaungoikoa'rentzat baizik».

Gure Platonzaleari Oñati'ko erruki-etxean zegoalarik egin nion ikustaldian bizkor arkitu nuan... eta beti Platon'ez arduratuta. Andik egun batzuetara uste gabean, Paris'era joateko egokiera gertatu zitzaidan. Nere txangoaren egin bearra bete ondoren Sorbonako liburutegi aundi batean ikus-miran nembillela, eskuan liburu bat artu nuan Sokrate'taz Maurice Clavel prantsesak egin eta «*Initiation à Platon*» deritzana. Zaitegi'taz oroiturik gaiari jakingarri nerizkion. Eta orrela liburua erosi eta nerekin ekarri nuan etxera, nere adiskideari eskeintzeko asmoz.

Etxera itzulitakoan jakin nuan Zaitegi adiskidea gero ta makalago, osasunez, Donostia'ko gaxotegira ekarri zutena. Bereala ikustera joan nintzaion eta gizarajoa era bat aulduta arkitu nuen. Ea, ez zan itzegiteko gauza... Naigabeturik irten nintzan bixita artatik. Eta bazar ziorik.

Andik gutxitara il zorian edo, Oñati'rantz eraman zuten eta an ilzan egun gutxi barru Dagonillan. Illeta ta elizkizunak bere jaioterri Arrasate'n opa zizkioten, gotzai jaun eta apaiz-lagun anitzek lagundurik.

An izan ziran, orobat, erriko jende ta euskaltzale garaienak omen egitera. Geroztik, oi danez... isiltasuna nagusi eta Zaitegi zanaren lanak azturik. Ez dago isiltzerik, ordea, Altube'tar Seber eta Zaitegi'tar arrasatear, biak, bakoitza bere aldetik Euskal-Erria'k ezagutu dituan euskera landuzale aundienetakoak izan dituguna. Zaitegi elederzale: olerkari 1934 urteko olerti sariketean «*Tori nire edontzia*»rekin garaille: zillar aritz abarrez.

Altube, aldiz, izkuntzalari ezik, pentsalari sakona. «La fonction de la Douleur» prantsesez argiratu ziguna. Biok, Platon'en arabera esan zezatekeanak: «Platon ez da zuretzat bizi. Zu bizi zera arentzat».

Lana birtutearen laguntzaz omen da gizona goersten duan gauza bakarra, gure R. M.^a Azkue ospetsuak esan oi zuanez. Ain zuzen,

Arrasate'ko etxe zar batean iragarrita dagoana: «Solus labor parit virtutem. Sola virtus parit honorem».

* * *

Alik eta ondoen Altube ta Zaitegi'ri buruz ausnartu ditugun xeetasun zenbait azaltzen joan natzaizute, aiek euskeraren alde egindako etengabeko leiaketak goratarrea merezi dutelako. Eskerron eta adiskidetasunez, utsegíñez bederen, izan da nere lantxo onen xede bakar eta biotzeko gutizia. Euskeltzaleok burrukan elkarren artean ibiltzea ez da txarra zentzuz ba gabilta. Socrates eta Platon'ek Jaungoikoa il ez zuten bezala, ez dezagula guk il gure ezpiritua dan Euskera.

Antonio María Labayen

EL HOMENAJE DE EUSKAL-ZALEEN BILTZARRA

El último domingo de septiembre, bajo la égida de la Institución «Euskal-zaleen Biltzarra», se tributó al canónigo Salaberry, el homenaje de admiración y reconocimiento, al cual se asociaron vascos de todas nuestras provincias, ya que el espíritu de Salaberry en toda su actuación intelectual y periodística, ha interesado, en estos 40 últimos años, a todas gentes de nuestro País.

En el villorio de Helette, lugar de nacimiento del homenajeado, fue donde tuvo lugar el acto, que comenzó con una misa solemne concelebrada por media docena de sacerdotes, alrededor del señor párroco, el abate Larralde. La plática del párroco fue un efusivo «Ongietorri» a quien es honra y prez de su pueblo natal, y a todos los fieles que abarrotaban el templo.

El abate Salaberry también hizo uso de la palabra, evocando sobre todo su primera misa, celebrada en 1929 en la iglesia de Helette. A esa evocación se sumaron los «bersolaris» Alkat y Mendiburu, destacando el acto sagrado que se celebraba en medio de una concurrencia de auténticos euskaldunes que tan sólo paz y fraternidad postulaban ante el Altísimo.

Tanto el alcalde de la localidad, como los directivos de Euskal-zaleen Biltzarra, ya fuera del templo, hicieron uso de la palabra para defender los derechos de la Cultura Vasca, siempre que ésta no se desvíe hacia extremismos que obedecen, en su acción criminal de

cada día, a consignas extrañas y opuestas al cristianismo vivo, tan arraigado entre los vascos.

Ante ese peligro, la consigna de Salaberry es: «Euzkadi, no pierdas tu alma», y no hay alma, ni vida, ni corazón para un pueblo si emplea el crimen y la violencia a rajatabla.

De Salaberry cabe decir que es un sacerdote euskaltzale, incapaz de renegar de cuanto lleva en sus venas y siente como algo muy suyo en su alma: Euskalerrri, Francia y Europa, han sido los temas de todos sus escritos y dice y repite que no está dispuesto a desechar ninguno de ellos: «Si algún ornato se pusiera en mi tumba, tendría que ser con los colores de Euzkadi, de Francia y de Europa».

La lección y el ejemplo de Salaberry es de la máxima actualidad. Quiera Dios que sean las de un profeta que, siguiendo las enseñanzas de Cristo, nos mueva a amar la paz por encima de todo, esa paz que nos hace ser hijos de Dios y hermanos todos en torno a la figura divina del Redentor.

Juan Thalamas Labandibar

EXTRACTO DEL DISCURSO PRONUNCIADO
POR D. JOSE MANUEL LOPEZ DE JUAN ABAD,
EL 23 DE JUNIO DE 1979, EN AZCOITIA,
CON MOTIVO DE LA TOMA DE POSESION
COMO DIRECTOR DE LA
REAL SOCIEDAD BASCONGADA
DE LOS AMIGOS DEL PAIS

AMIGOS DEL PAIS:

Al asumir la dirección de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, la más venerable institución cultural vasca, os saludo a todos.

Agradezco a la Comisión de Alava la propuesta de mi nombramiento. Soy consciente de que cualquiera de los socios de número de Alava tiene mejores méritos para ostentar la dirección de la Sociedad. La confianza que las tres Comisiones reunidas en Asamblea me demuestran hoy al concederme tan alto honor, será el estímulo y el aliento para dedicarme con todas mis fuerzas al servicio de la sociedad.

Tomo el relevo de un gran director, de un amigo apasionado

del País, Juan Ignacio Uría. Al concluir mi mandato quisiera que el relevo se haga habiendo dado pasos fundamentales que consoliden y consagren a la Sociedad como institución adaptada a los tiempos nuevos y con una identidad bien definida en nuestra sociedad vasca. Pues creo firmemente que si la sociedad es bascongada en su organización y origen, su proyección, su campo de actuación, es toda el área cultural vasca desde el Ebro hasta el Adour.

Hemos llegado a 1979, a nuestra reunión tradicional y contamos con *nuevos estatutos*, los que se acaban de proclamar. Son el entramado de nuestra Sociedad y al ser nuevos, con el gran respeto a la sociedad original con que se configuran, nos obligan a un esfuerzo de organización, de imaginación y de entrega. Iniciamos, como se dice en los nuevos Estatutos, un período de renovación. Se prevee como plazo para esta renovación el de dos años. Si renovar es transformar una cosa del estado en que se encuentra a otro más perfecto, es, ni más ni menos que esta tarea, la que hoy mismo emprendemos.

Los estatutos que hoy empiezan a regir hacen posible un camino para la adaptación de la sociedad a los tiempos que vivimos, para definir su personalidad, para conseguir su entronque en la vida cultural y social vasca, en una palabra, para reencontrar su identidad.

La renovación de la Sociedad de Amigos del País se inicia en un momento singularmente conflictivo de nuestro pueblo.

Sociológicamente, ninguna razón que se aduzca es suficiente para explicar lo que en el pueblo vasco acontece. La situación es tan rabiosamente complicada que más parece que estuviéramos metidos en un laberinto infernal en el que no encontramos salida.

En los últimos tiempos están a flor de piel, en carne viva, todos los agravios juntos: los políticos, los económicos, los sindicales y los sociales. En el proceso democrático iniciado, todos nos hemos aprestado a exigir de inmediato la satisfacción de nuestros derechos individuales y colectivos al precio que sea. No caemos en la cuenta que tan peligrosamente totalitaria y opresora por utópica puede resultar una sociedad que sólo demanda derechos como la vivida en pasadas fechas en las que predominaba la imposición de obligaciones.

El desequilibrio se aproxima al desquiciamiento y en esta situación no habrá ningún sistema democrático institucional u organizativo que pueda sustentar un cuerpo social tan conflictivo y crispado. ¡Qué servicio tan extraordinario prestarían al país quienes se ocuparan con rigor en el análisis sociológico, de las variables que

hoy lo configuran! ¡Qué necesitados estamos de luz de criterios desinteresados, para salir de este atolladero! ¡Qué gran tarea pueden prestar los miembros de esta Sociedad que cultivan las Ciencias Humanas!

Conocemos la situación que vivimos por sus manifestaciones externas: depauperación económica, paro galopante, intransigencia, violencia, miedo... anulación de la personalidad individual, pérdida de la capacidad de creación, apatía y conformismo. Y en estas posiciones se producen casi diariamente atentados contra lo más sagrado de la persona humana: el derecho a la vida. Derecho cuyo sentido desaparece en una escalada violenta y confusa de opresión y reacción.

Desde esta Sociedad de Amigos del País que no tiene por armas más que la fuerza de sus razones, que ve cómo nuestro pueblo se aniquila y calcina, pido desde lo más profundo de mi alma, desde mi responsabilidad como director, que se establezca la paz en Euzkadi. Que nadie tiene derecho a atentar contra la vida de nadie. Ni en razón de motivos de orden público, ni en razón de ideales de liberación nacional. Que nuestro pueblo reflexione, que los que tienen las armas que causan violencia o muerte tengan la generosidad suficiente, recobren el sentido humanitario que sin duda tienen adormecido para que la escala de valores se recomponga y entre ellos se tenga por todos como primero el del derecho a la vida.

Si esto no se produce, si no se cambian las tácticas, si no conseguimos que la razón prevalezca sobre la fuerza, poco o nada valdrá lo que en nuestro país se haga.

La paz es necesaria. Nuestro pueblo, próspero y envidiado antes, es hoy mirado con recelo si no con desprecio. Nunca más que ahora necesitamos Amigos del País. De dentro y de fuera para recomponer la imagen, para que llegue un momento en el que lo que hoy pasa, sea pasado.

Necesitamos una gran dosis de comprensión, de intentar entender lo que nos ocurre, de asumirlo responsablemente; de atender cuantas demandas se hacen si ellas nos pueden conducir a la reconciliación que necesitamos.

La Sociedad Bascongada de los Amigos del País es una Sociedad de actividad cultural en su más amplio sentido. No hay cultura si no hay paz.

No se puede producir la renovación cultural que precisamos si no se vive un clima de serenidad que toda investigación o estudio requiere.

El pueblo vasco quiere recuperar lo que de su identidad se ha perdido. Es por el camino de la cultura como mejor puede hacerse; sin apasionamientos peligrosos, con los plazos y fechas necesarias para que este proceso de recuperación no se convierta, por precipitación o por fuerza, en un sistema intransigente, racista o totalitario.

La investigación, el estudio, el análisis crítico son los más seguros instrumentos para la reconstrucción de nuestro pueblo.

En este aspecto, ¡cuánto puede hacer nuestra Universidad hacia los que todos los estamentos del País deben volcarse, sin regatear medios ni esfuerzos!

Las demás instituciones culturales, del ámbito territorial que sean, tienen una gran tarea que hacer si anteponen lo que hoy es difícil, el rigor a la pasión. Entre ellas, señalamos a la Sociedad de Estudios Vascos a la que en su renacer saludamos, deseando alcance y supere los niveles que en otro tiempo tuvo y cuya colaboración recíprocamente, recabamos y ofrecemos.

Paz y cultura son los conceptos inseparables e imprescindibles. Creemos que a su restablecimiento puede contribuir decisivamente la aprobación y puesta en práctica del Estatuto de Autonomía.

ESTATUTO DE AUTONOMIA

Nuestro pueblo vive momentos decisivos para su organización y su futuro. El proyecto de Estatuto de Autonomía ha iniciado su cuenta atrás. Es preciso, imprescindible, conseguir para nuestro pueblo su propia constitución, el estatuto que reconozca sus derechos y regule sus relaciones con el Estatuto.

El Estatuto de Autonomía ha sido atención preferente de la Sociedad Bascongada en los últimos años. Es de estricta justicia recordar que hace tres años, el doce de mayo de 1976, las Comisiones de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya con su director Don Juan Ramón Urquijo formularon, ante la proximidad del centenario de la ley conculcatoria de nuestros fueros, una proclamación en defensa de las viejas libertades, fijando claramente su posición.

Hoy nuestro pueblo ha hecho del Estatuto su objetivo. Pertenecen a la historia reciente de nuestra Sociedad y le honran estos párrafos de su declaración que tengo el honor de leer: «Proclamamos como objetivo primordial e inexcusable para todo buen vascongado la organización de nuestro País en su régimen de libertad dentro de la

comunidad nacional, que sea continuación del viejo sistema foral adaptado a la realidad actual y a las exigencias de un mundo nuevo.

En conformidad con esta idea básica y para evitar interpretaciones equívocas, entendemos que cualquier sistema jurídico que quiera darse al País Vascongado, deberá necesariamente respetar, para ser tenido por realmente foral y vascongado, las premisas siguientes:

1.ª — Las tres provincias tienen una personalidad histórica y sociológica independiente, pero juntas constituyen una comunidad inseparable.

Como consecuencia, deben mantener la necesaria autonomía peculiar, pero también han de articularse en una región con órganos políticos propios, ya que la realidad social, cultural y económica, así lo exige.

La Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, que tiene por lema IRURAC BAT, tuvo por siempre conciencia de la necesidad de vínculos superiores a los meramente históricos; y así estuvo presente y promovió la organización de las conferencias de las tres provincias, hasta el punto de que la R. O. de 17 de marzo de 1779, que convocaba oficialmente estas conferencias, ordenaba a los comisionados oír previamente a la Real Sociedad.

Debemos rechazar cualquier planteamiento que pretenda tratar separadamente los temas de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa, ignorando que son provincias hermanas y constituyen una comunidad que debe estar dotada de medios y órganos propios.

En un sentido amplio de tratamiento de nuestro planteamiento cabría considerar similar reconocimiento y con sus propias peculiaridades, respecto a Navarra.

2.ª — El sentido humano y popular de nuestras viejas leyes nos obliga a repudiar cualquier sistema que pretenda organizar las Provincias Vascongadas en forma no democrática. La democracia es una conquista de los tiempos modernos, pero late en el fondo de nuestras viejas instituciones, legítimo deseo que en ninguno debe ser incompatible con la solidaridad nacional.

Cualquier fórmula que, aunque se denomine democrática, trate de crear los engranajes precisos para que el poder sea acaparado por una persona o por un grupo, la repudiamos rotundamente.

Sin una organización democrática no puede existir el régimen foral vasco.

3.^a — El régimen de autonomía administrativa es inconcebible si no va acompañado de una autonomía tributaria. Recabamos el derecho a disponer de nuestros propios recursos económicos y de los medios y procedimientos para recaudarlos.

4.^a — Recabamos para nuestras provincias el derecho y el deber de organizar todos los servicios culturales, la educación en todos sus grados y niveles, la investigación, Archivos, Museos, etc.

Le Real Sociedad Bascongada de Amigos del País fue la gran promotora de la educación popular y puso bien de relieve la eficacia de la cultura descentralizada, convirtiendo su zona de actuación en un foco de irradiación cultural. A lo largo del último siglo, la acción del Estado en esta materia se ha intensificado, pero estamos seguros de que sería más eficaz y, sobre todo, más humana y personalizada, si corriera a cargo en su integridad de órganos regionales.

El cultivo de la cultura y de la lengua vasca hace esta regionalización imprescindible y urgente. Para la lengua es cuestión de vida o muerte. Pero incluso es necesaria en las materias más positivas, pues hasta las ciencias experimentales han de acomodarse a las circunstancias de lugar y tiempo, ya que sólo puede experimentarse lo que está a nuestro alcance. En este aspecto habrá que hacer un gran esfuerzo para superar la centralización, dejándola reducida al trazado de las indispensables líneas básicas.

5.^a — Es también natural que pretendamos que la configuración y la ordenación de nuestro País sea hecha por nosotros mismos y con nuestros propios medios. Que se nos deje ordenar nuestras ciudades y campos, construir y explotar nuestras carreteras y caminos, nuestra industria, costas y puertos, defendernos contra la contaminación. En este punto reclamamos la más completa autonomía.

6.^a — Debemos asimismo ordenar nuestra vida social y política. Nuestras propias instituciones y no las dictadas por órganos centrales. El régimen de los sindicatos, de las asociaciones políticas, de la asistencia y seguridad social, de las organizaciones deportivas y sanitarias, respetando las bases mínimas establecidas a escala nacional, debe ser regulado democráticamente por el pueblo vascongado».

Todos sabemos que el Estatuto es la gran esperanza. Que aun sus detractores tienen que reconocer que su ámbito territorial actualmente vascongado es la consecuencia de la coyuntura histórica. Que si aceptamos la democracia debe ser la voluntad de los navarros, como la de los alaveses, guipuzcoanos o vizcaínos la que hay que

respetar, conforme a los resultados electorales que se produzcan, para llegar a la institucionalización política del pueblo vasco. Nuestra Sociedad Vascongada nació cuando Navarra era reino. Las aproximaciones de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya se fueron gestando en un proceso natural de identidad sociológica y cultural que se fue plasmando en conferencias y conexiones políticas. El lema de nuestra sociedad «irurac bat», es una expresión significativa de esta aproximación que superaba el provincialismo. Navarra es la cuna del pueblo vasco. Pero su devenir histórico le distanció políticamente. Nuestra sociedad, el proyecto de estatuto de autonomía está abierto, ofrece las tres manos enlazadas a una cuarta, la de su base, la matriz del laurac bat.

Pero mientras la unión cuatripartita se produce, las provincias que se han unido demandan su estatuto de autonomía para caminar. Especialmente Guipúzcoa y Vizcaya despojados de su sistema económico administrativo peculiar que hora es ya de restituir. Será con el ejemplo, con la serenidad, con las manos abiertas, como se podrá construir el laurac bat.

El proyecto de Estatuto, está en Madrid. A nadie se le oculta que la negociación, hasta que el pueblo lo apruebe en referendum, no será fácil. La asamblea de parlamentarios vascos tiene ante sí una oportunidad histórica irrepetible. Las dificultades provendrán a buen seguro como tantas veces de quienes entienden nuestras aspiraciones como privilegios gratuitos; de quienes por egoísmo interesado no quieren distinguir entre unidad y confusión; de quienes en favor de conceptos para ellos incuestionables no quieren reconocer peculiaridades ni derechos; de quienes culparán de sus errores históricos a otras que trabajaron y haciéndolo obtuvieron mejor provecho.

El error histórico recientemente cometido con la disposición adicional de la Constitución sólo puede subsanarse si el proyecto de Estatuto vasco se contempla con un espíritu amplio flexible de aquel texto fundamental.

El proyecto aprobado en Guernica va a pasar por previsibles dificultades que no nos son desconocidas a los vascos desde hace más de ciento cincuenta años. Y en el maremagnum de propuestas y pabillos, de intercambios, intransigencias y cabildeos, pienso que el pueblo vasco puede confiar aún en una institución que debe estar por encima de tal dialéctica: en la Corona.

Con la Corona pactaron nuestras provincias para su incorporación voluntariamente aceptada. La Corona, los reyes de España, suscribieron los convenios y juraron los fueros vascos. El tema que

hoy más nos preocupa, el que puede satisfacer gran parte de nuestras inquietudes y aspiraciones y derechos, es el Estatuto de Autonomía. A la Corona apelamos, a la suprema autoridad del Estado debe dirigirse con el mayor respeto esta Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País para que ante el gobierno, la nación, ante el parlamento, ante quienes no quieran entender las justas aspiraciones de nuestro pueblo, exponga y haga respetar el contenido, y al menos, el espíritu de los pactos que históricamente suscribió. Con la convicción sociológicamente demostrada de que tal espíritu pervive y se manifiesta en el tiempo de formas diversas, porque mientras aliente un pecho vasco será constante e irrenunciable la defensa y la lucha por sus derechos.

ARTZAIN ZAKURRAK

Amaiurtarrek ez zuten suerte onik izan Abuztuaren 15-ean. Artzain zakurren laugarren sariketa ez zuten egin ahal izan eguraldi txarrarengatik eta hortaz, ondoko iganderako utzi zuten. Egun hortan ere denbora ez zegoen amaiurtarren alde, igande huntan ere euria egin baitzuen. Halere Artzain Zakurren Sariketa ospatu zen eta ikusliarrak ere ez ziren guti. Badakigu eguraldi on batek yende gehiago erakarriko zuela, baina halere Amaiurko Gazteluko maldan bildu zen yendea. Hor ageri baita yosteta hau baztandarren gogokoa dela. Amar artzain beren zakurrekin ari izanak dira aurtengo Sariketan. Hemen artzain eta zakurren izenak eta nongoak diren:

«*Navarro*», Patxi Oiartzabal, Hernani. «*Labri*», Patxi Etxeberria, Amaiur. «*Lazi*», Jean Michel Bidart, Banka. «*Fami*», Jose Mihura, Azkain. «*Lindo*», Pilar Elizalde, Amaiur. «*Beltxa*», Jose Mari Istiart, Amaiur. «*Lista*», Pedro Ansa, Arano. «*Perla*», Juan Ajuriagerra, Barazar. «*Potxolo*», Santi Zabala, Arano. «*Petti*», Pierre Eyherart, St. Engrace-Zuberoa.

Artzain Zakurren Xapelgo guzietan bezala, iru saio ziren. Lenbiziko proba egin ondoren sei zakur pasa zituzten aurrera, beste lauak kanpo utzirik. Bigarren saioan iru oberenak hautatu, beste iruak kanpo. «*Labri*», «*Navarro*» eta «*Lista*» izan ziren azkenengo saioa egin zutenak, ardiak kertzolan sartzea; lanik zallena eta politena ere.

Iru zakurrek beren nagusien aginduari zuzenki erantzunez, lanera lotu ziren. Iruetatik «*Labri*»k bakarrik sarrazi zituen ardiak kertzolaren barnera. Den denak ez zituen sartu, iru ardi gelditu ziren kertzolean sartu gabe. Beste bi zakurrek ezuten bat ere sartu, eman

zuten epea joan zitzaien eta ez zuten deus egin. Juradoko yaunek Sariketaren erabakia holaxe eman zuten:

Amaiurko Artzain Zakurren Laugarren Sariketaren Xapeldun, «*Labri*». Bigarren, «*Navarro*». Irugarren, «*Lista*».

Amaiurko «*Xanpart*» laugarren aldiz Xapeldun. Gure zorionik beroenak Patxi Etxeberria-ri eta «*Labri*» bere zakurrari. Zorionak ere beste gañerakoei eta Sariketaren antolatzaileei.

Mariano Izeta

EUSKAL HERRIKO LEKU-IZENAK.
ERDOTZA (MARKINAN) ETA
ERDOITZA (IZURTZAN)

Markinan dago *Erdotza* Andra Mariaren baseliza, eta Izurtzan *Erdoitza*-koarena.

Nahigabeko aldagetarik agertzen dira beste aldera jarririk Euskal Izendegian (Iruñea-Pamplona, 1977; 47.orrialdean): Hau da, Izurtzan *Erdoza*, eta Markinan *Erdoitza*.

Markina-Xemeingo parrokiara idatzi nuen argitasun bila, eta denbora galdu gabe erantzun zidan Aita Joxe Marik. Hona hemen hartu nuen erantzuna. Datorren era berean ematen dut. Eta bide batez eskerrona ere bai parroku jaunari.

Markiñatik, dagonillak 23 [1977] / Berriotxo jauna / Bilbon. / Agur adiskide: / Zure eskutitza artu dot, eta berari erantzutera natorkizu. / Gure erriko Andra Mariaren izena ERDOTZA da. Bere baseleizan izenburu hau agertzen da: ERDOTZACO ANDRA MARIYA. Herritarren ahoan onela esaten da: ERDOTZA. / Elizatxo honen inguruan dagozan baserrien izen batzuk honexek dira: ERDOTZA (izen hau eleizatik artuta dago), OTOLA NAUSIA, OTOLA ERROTA, OSOLO, SANTIXA, SANTANA, eta abar. / Zeaztasun geiago gura badozu prest nago emoteko. Bitartean artu eizu besarkada bero bat. Zure lagun dan / Jose Mari // P.D. — Eskutitz hau idatzita gero, 1857'ko dokumentu baten «Ermita de ERDOZA» irakurri dot.

Izurtzako *Erdoitza* Andra Maria baselizaren inguruan dago *Erdoitza* («*Erditsa*» / «*Erditxa*» orain herritarren ahoan) basetxea ere.

Etxe honetakoa da jatorriz Erdoiza abizen deitura. Gaur ere bizirik dago abizen deitura hau Durango aldean. Ameriketan ere izan dira Erdoiza deituradunak. Entzute handikoak izan ziren Rodríguez Erdoiza bi anaiak Chilen hamazortzigarren gizaldian; Bolibar eta San Martinen garaikoak biak. Manuel Rodríguez Erdoiza, Chile askatu zutenen arteko gerrilari martiri agirieneratarikoa izan zen. Loreto Erdoiza bere ama, Peru Herrialdean jaioa, Izurtzatik joandakoen adarrekoa. (Ikusi *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco*, VIII. tomoan, 461-462. orrialdiak. 462.ean jartzen da Manuelen arpegirudia).

Lagun-izen bezala ere ezagutzen da Erdoiza/Erdoitza nesken artean, nahiz eta gutxi, dakidanez.

Aita Jose Ignazio Arana Josulagundikoak idatzi zuen euskal kanta bat, eta 1888. urtean argitaratu lehenengoz: «*Erdoitzako Andra Maria / Izurtzatarren Gloria / Emon eiguzu etxe danetan / Osasuna ta bakia*». (Ikus. «Euskal Erria» Aldizkaria, XVIII (1888), 583).

«*Erdoitza*» izeneko paper-horri aldizkaritxo bat agertzen da Izurtzan, noizbehinka, fotokopiaz egina.

Orain arte, *Erdotza* eta *Erdoitza* leku-izenen etimologia, zer esan-gurea, zein den ez dut jakin. *Erdolitz / Urdulitz* eta *Erdotzain* izenak zerikusi eukitea *Erdotza* eta *Erdontza* leku-izenekin ahalezkoa daiteke. Ez dakit; aierua eta besterik ez da.

M. B. Altzolakoa

APUNTES HISTORICOS SOBRE EL CULTIVO DEL VASCUENCE

De las cartas y disertaciones de Juan Antonio Moguel sobre la lengua vascongada dirigidas a D. José de Vargas desde Marquina en 26 de febrero de 1802 y que vienen insertas al fin de las *Memorias* de Esteban de Garibay, conviene que recojamos un lamento general, en el que participa también años más tarde Iztueta. Moguel, en una de esas disertaciones, se expresa así: «...Pero hablemos claros; en medio de la pasión con que se censura al vascongado, no hay en general gente más desidiosa en cultivar y perfeccionar su idioma, y así es que somos nosotros sus mayores antagonistas, exceptuando algunos pocos sujetos. Nuestra sociedad vascongada ha dormido en este ramo, y así no ha tenido el vascuence una academia ni buenos escritores que le hayan dado cultivo particular. Habita como desconocido en los bosques y casas solitarias...»

Como una réplica a este desinterés que apunta Moguel en cuanto al cultivo del vascuence y referido al año 1820, entre manuscritos varios e impresos raros de la Biblioteca del Rectorado de la Universidad de Sevilla (Est. 110/n.º 126, n.º 37) damos con un folio impreso y con el encabezamiento de «Una preguntita curiosa a los hombres sensatos» y que dice así:

«Un sugeto imparcial, pero muy amante de la razón, suplica a todos los que son capaces de algún discernimiento, se sirvan publicar su opinión sobre el decreto que se hizo en el ayuntamiento celebrado en S. Vicente de Abando en 16 de este presente mes de abril, para que el sermón que hay de costumbre predicar el 2.º día de Pascua de Pentecostés sea precisamente en castellano. Hubo partidos sobre este importante objeto, y se discutió con ardor, pero prevaleció, por mayoría de votos *el que no se predicase en bascuence*, a pesar de la autoridad del Señor Alcalde tan acérrimo vizcaíno.

Ea, pues, está decretado *que se predique en romance*. Qué les parece a Vms? El Pueblo de Abando no lo entiende en general, y los pocos que hay que lo poseen bien, no dejan de entender el vascuence; pero no importa: se debe predicar en castellano, para que el pobre pueblo, que es el principal contribuyente a llevar las cargas de la república, el que necesita más instrucción, se quede en ayunas, y el sermón sirva sólo para los pocos que comprenden el castellano, y algunos forasteros, que irán a Abando por el tamboril, y no por el sermón; que sólo entrarán en la Iglesia por curiosidad, y sin oír palabra saldrán incomodados de lo que tarda el predicador.

A quién dirigirá el Predicador la palabra divina? al pueblo que no entiende el idioma, y que costea un sermón que se predica a otros? Claro está que no. Qué diríamos si se mandara predicar en Griego o Hebreo en Santiago de Bilbao?, pues lo mismo es el idioma castellano para los labradores de Vizcaya. O predíquese en la lengua vulgar del Pueblo, o mándese desterrar ésta, y que aprendamos otra, y si no explíquese el Evangelio y la doctrina en el idioma general del País.

La gente ilustrada que sabe el castellano, libros hallará con abundancia para instruirse en la Religión. Los infelices aldeanos que no tienen igual proporción, deben tener quien les explique la palabra del Señor: pero en fin yo no formo opinión, y sugeto la mía a la de los hombres sensatos, que tengan la bondad de declarar la suya, para desengaño de los que no aprecian su antiquísima, y sabia lengua, cuya conservación ha hecho tanto honor a nuestro País, y hará mucho ma-

yor en algunos tiempos, si algunos sabios la elevan al puesto que se merece.

En Bilbao por D. Pedro Antonio Apraiz. Año de 1820».

José Garmendia A.

EUSKAL HERRIA ETA EUSKARA FILATELIAN

Agirian dugu haro berri bat Euskal Filatelian. Kultur manifestapen berezi bat bezala dator kigu, eta berehala etorri ere, okerrik ez bada.

Mezulari bezala, hor dugu Xabier Gereñok Euskaltzaindiara aurkeztu duen hiztegi lexikoi filatelikoa.

Euskalerria Filatelian gaia harturik, liburu bat antolatu du Aita Antoñana Gortazar-ek, eta laister argitaratuko da, J.I.

Seiluzale biltzaileak, asko eta asko dira gaur Euskalerrian. Berezi-lari jakintsuak ere baditugu. Nazioarteko proiektapen izugarria du munduan zehar, kondaira-laguntzaile zientzia honek.

Euskal gaiei buruz asko dugu. Antoñanaren aportaketak lagunduko digu ez jakin garenoi, ezaguera berriak lortzen.

Ala eta guztiz ere, gure hizkuntzak ez du benetako tokirik, eta ordua da berea emateko euskarari Filatelian. Euskal textuz osaturiko postaseilurik ez da ikusten, berezko euskal izenak ez badira (geografikoak, abizenak, etabar).

Benetako tokia lortu behar dugu euskararentzako. Seilu-lausoketak lortzea izango genuke errezena, abiatzeko. Bergarako Seiluzaleen Elkarrekin eskatu du euskarazko lausotzea. Aurrendarioei, zorionak. Eta aurrera joka dezagun denok, eredu honi jarraituz, euskal kulturaren alde.

M.-B. Alzola

REORGANIZACION DE LA GUARDIA NACIONAL DONOSTIARRA

Estando estudiando la Primera Carlistada, en su referencia a San Sebastián, he dado con unos datos que paso a ofrecer.

Según una Ordenanza que dictaron las Cortes el 29 de junio de 1836, se reorganizó la Guardia Nacional y a la donostiarra le correspondió hacerlo a finales del mes de septiembre del mismo año.

En el acta que se escribió en el Ayuntamiento del día 21 se dijo:

«El Batallón (de la Guardia Nacional) consta hoy de siete compañías, entre las que la sesta (y) quinta de fusileros la componen los refugiados (liberales) de varios pueblos y la séptima, que es de cazadores, está movilizada. De consiguiente, dejando a los cazadores en el pie actual hasta que con su servicio de compañía, porque no podrá entrar en la reorganización del cuerpo sin detrimento del servicio, y dejando en pie actual a la compañía de refugiados, cuya permanencia en esta plaza es hasta que puedan regresar a sus hogares, la reorganización tendrá efecto en las compañías de granaderos y las cuatro de fusileros existentes».

Cada compañía, debo advertir, estaba formada por cien hombres.

Y en el día 30 de septiembre del mismo año se verificó el nombramiento de sus jefes, que resultaron ser los siguientes:

PLANA MAYOR

Comandante: José Manuel Brunet.
Ayudante mayor: José M.^o Izquierdo.
Ayudante: Joaquín Gregorio Echagüe.
Abanderado: Ignacio José Goyburu.
Capellán: José Agustín Garagorri.
Sargento de brigada: Pedro Cayetano Besné.
Cabo de brigada: José Ramón Elósegui.
Cabo de tambores: Pedro Petit.

PRIMERA COMPAÑIA

Capitán: Joaquín Calbetón.
Teniente: José Domingo Orbeago.
Subteniente: Genaro Ibarguren.
Sargento 1.^o: Joaquín Galain.
Sargentos 2.^o: Joaquín Furundarena, Manuel Alcain, Miguel Orbeago, y Santiago Zatarain.
Cabos 1.^o: Joaquín Aristizabal, Juan Bt.^o Gaztelumendi, Juan Cruz Bitrian, Ignacio Echave y José Antonio Carril.
Cabos 2.^o: Pedro Besné, Manuel Aguirre, Antonio Zornoza y Pedro Gómez.

SEGUNDA COMPAÑIA

Capitán: Francisco Moreno.

Teniente: Miguel Antonio Elizalde.

Subteniente: Juan María Eizaguirre.

Sargento 1.º: José María Arrillaga.

Sargentos 2.º: José Joaquín Arzanegui, Ignacio María Izquierdo, Ignacio Irigoyen y Fermín Lascurain.

Cabos 1.º: Domingo Ordozgoyti, José Martínez, Nicolás Borné y Victoriano González.

Cabos 2.º: Eleuterio Escoriaza, Bernardo Galatas, Rafael Irigoyen, Querubín Nesi y José Antonio Elizalde.

TERCERA COMPAÑIA

Capitán: Joaquín Yun.

Teniente: Fernando Brunet.

Subteniente: Manuel Yun.

Sargento 1.º: Juan Bt.ª Domercq (sic).

Sargentos 2.º: Manuel Brunet, Joaquín Olano, Antonio Erauso y Fausto Echeverría.

Cabos 1.º: José Manuel Bengoechea, Manuel Eguibar, Ramón Crespo y Antonio Martínez.

Cabos 2.º: Juan Cruz Arregui, Ramón Garmendia, Pedro María Mendiluce, Pedro Labayen y José Javier Llanos.

CUARTA COMPAÑIA

Capitán: Pablo Collado.

Teniente: José Minondo.

Subteniente: Ignacio Ramón Baroja.

Sargento 1.º: Martín Altolaguirre.

Sargentos 2.º: José Ramón González, Vicente Iturbe, José Juan Santesteban y José Antonio Zabala.

Cabos 1.º: José Antonio Olazcoaga, Miguel Iribas, Luis Galardi, Miguel Machandiarena y Serafín Hernández.

Cabos 2.º: Ceferino Cilveti, Evaristo Echeverría, Juan Espino y Juan Bt.ª Anzizu.

Así quedaron mandadas las cuatro compañías que se organizaron nuevamente.

Para terminar estas breves notas —transcritas por el interés que pueden ofrecer la presencia en las filas liberales de algunos nombres y apellidos famosos o conocidos— ofreceré una información que envió

el comandante de aquel batallón de la Guardia Nacional de San Sebastián a su Ayuntamiento, con fecha del 29 de septiembre:

«...la compañía movilizada de cazadores está prestando un servicio de extraordinaria fatiga en el punto de Mundaiz; que a su resultas ha tenido bastantes bajas por indisposiciones físicas; que —por otra parte— se han retirado algunos de la compañía, porque, teniendo todos los que la componen una profesión y oficio, tienen graves perjuicios y no pueden vivir sin molestar a sus familias por el atraso que experimentan en las pagas, de modo que la compañía está amenazada de ser disuelta. Si tal ocurriese, sería a la verdad bien sensible, después de los brillantes servicios que ha prestado *la compañía primera voluntariamente movilizada en todo el Reyno desde el principio de la lucha*»¹.

Tal primacía sería indebidamente discutida más tarde por Santander; pero no hace ahora al caso.

Luis Murugarren

EUSKAL LAGUN-IZENAK: JEL

Gutxi ezagutzen dugun lagun-izen bat dugu *Jel*. Gure belarrirako izen atsegina, bestalde.

Orain konturatu naiz izen honetaz. Arana-Goirenen aberrikoi mugimendu giroan sortua, agiri ikusten denez.

Jaiotzatik izen honekin ezagutuak izan diren pertsona biren berri ukan dut. Gizonak biak:

Jel-Sabino Elexpuru, bata. Hirurogei urte inguru delarik Chileko Santiagon jaioa; Getxoko Algortan hil da, joan den urtean (1978).

Jel Iriondo, bestea. Deustuan bizi da (1979). Mendaron jaioa, 1927. urtean.

Baliteke beste lagunen batek ere izen hau edukitzea. Oraingoz ez dut berririk. Jakingo du gehiago irakurleren batek, noski. Idazteko gonbidatzen diot. Pozik irakurriko diogu euskal-izen zaleok. Euskalerrian edo kanpoerrietan zabalkunderik ukan zuen izen bitxi honen? Interesgarria daiteke Kirikiñok aipatu zuen ala ez jakitea, *Euzkadi* egunkarian ematen zuen euskal atalean.

¹ El subrayado no está en el texto.

Euskal izendegietan jartzeko, bere eskubidea baduela uste dut *Jel* lagun-izenak. Ezagutuko ote dugu bizirik, datozen belaunaldietan? Euskaldunok dugu erantzuna.

M. B. Altzolakoa

EUSKAL BIBLIOGRAFI OHARRAK
«KILI-KILI» (1966)

Mila bederatzireun eta hirurogeita seigarren urtean argitaratu zen lehenengo zenbakia (1966; jorrailaren 17-an). Jose Antonio Retolaza abade gazteak, Bilboko San Antongo Euskal Katekesian, sortu zuen.

Retolaza adiskidearengana jo dut, berri bila. Beragandik datoz (1979. IX. 15) hemen jartzen ditudanak.

Aldi bi ezagutu ditu «Kili-Kili»-k:

Lehenaldia. (1966-1968). Polikopiaz eman zen. Bilboko ume euskaldunentzat. Bizkaikoentzat, gero. Larogeiren bat ale, hasieran. Bi mila, handik lasterrera. Hogei zenbaki, lehenaldi honek. Bizkaierazko euskara batu errezean, bizkaitarrentzat zenez gero.

Ez zen legezkoa. Bildurrez eta kontuz, eskuz zabaltzen zen. Derioko Seminarioan polikopiatzen zuten.

Ahaleginak egin ziren Madrilen, legepean jartzeko aldizkaria: 1968. urtean, legez sorturiko «*Euskerazaleak*» elkartera jo zuten. Ale bat argitaratu zuten inprentaz, eta gehiago ez. Galerazo egin zuen Bilboko «Delegación de Información y Turismo» delakoak. Ahaleginak ahalegin egin ziren Madrilen baimenak lortzeko. Dena alferrik.

1968. urtean irten zuen azkenengo zenbakiak. Beste zehaztasunik gabe.

Bigarren Aldia. Inprentazko Garaia (1977-...). Abenduaren lehen argitaratu zen bigarren garaian lehen zenbakia. Bizkaieraz, gipuzkeraz, batuaz, eta Iparraldeko eraz, laugarren zenbakian hasita. Beraz, lau argitalpen.

Alfabetatzea, «Kili-Ikastaro» edo euskaldunen alfabetatze arazoa osatzea, «comic» eta hiztegi bideak; euskal kultura, abertzaletasuna, Jainko sinismena, ditu helbururik beinenak.

M. B. Altzolakoa

EXPORTACION Y EXPORTADORES VASCOS A LAS INDIAS

Pretendemos en este trabajo recoger lo que recientemente, tanto en revistas como en libros, se ha publicado sobre cargadores a Indias, fijándonos en aquellos que ostentan apellidos vascos. En algunos apartados señalamos el número de éstos en el conjunto. Labor, pues, de extracción con alguna breve indicación sobre los personajes de los que tenemos alguna noticia.

Conviene advertir la laguna de investigación existente en casi todo el período del siglo XVI, abundando en cambio los estudios y las noticias que tenemos, sobre todo a partir de mediados del siglo XVII en adelante.

Tres son las principales fuentes de nuestro recurso: 1.º) Un largo estudio de Lutgardo García Fuentes, con el título de *Exportación y exportadores sevillanos a Indias, 1650-1700*, aparecido en *Archivo Hispalense*, pp. 1-39, n.º 184. Sevilla, 1977; *Guía de los fondos del Consulado de Cargadores a Indias*, por Antonia Heredia Herrera en la misma revista, pp. 87-107, n.º 183. Sevilla, 1977 y el volumen *Tres siglos del comercio sevillano (1598-1868). Cuestiones y Problemas*, de Antonio Miguel Bernal y Antonio García Baquero, editado por Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Sevilla, 1976 (268 pp.). Prescindimos aquí del apéndice VIII con tres listas de cargadores, correspondientes a 1630, 1637 y de 1692 a 1697 de *Orto y Ocaso de Sevilla*, de Antonio Domínguez Ortiz (pp. 177-180) y de las que dimos noticia en las páginas de este Boletín¹.

En el trabajo de Lutgardo García Fuentes, referente a los años de 1650-1700 y en la lista de cargadores de *vino* que exportaron más de 10.000 arrobas de vino de entre 36 aparecen los siguientes vascos:

Pedro Jiménez de Enciso ²	Marqués de Casal	45.305,5
Juan Ochoa ³	Caballero de Santiago	24.602

¹ Año XXXII, C. 3º-4º, 1976, pp. 582-584. Ya advierte el citado autor que «una vez individualizadas (las familias de los cargadores de Indias) habría que analizar sus procedencias (extranjeras y vascas en gran parte), sus enlaces, la obtención de títulos... A este esclarecimiento, si bien breve y limitado, se dirige este trabajo.

² Aparece en una escritura con fecha de 26 de noviembre de 1630 en una Junta sobre las averfías que debían cargarse aquel año. Véase en *Orto y Ocaso de Sevilla*, de Antonio Domínguez Ortiz, pág. 178.

³ En los estatutos de gobierno de la Congregación de los vizcaínos, de fecha de 9 de noviembre de 1561, figura Juan Ochoa de Uranga. Bien puede ser este Juan, hijo de aquél.

Andrés de Arriola ⁴	Caballero de Santiago	12.787
Andrés de Ibarburu y Galdona ⁵	Canónigo	46.266
Juan Tapia Vargas ⁶	Clérigo	18.615
Gabriel Pérez de Menaza	Clérigo	10.323,5
Francisco Hera Jaúregui	Capitán	10.125
Laureano de Ubieta	No consta	27.069

En la lista de cargadores de *aceite* con más de 2.000 arrobas, de entre 24:

Andrés de Arriola	Caballero de Santiago	3.700
Adrián de Elosu	Canónigo	3.000
Andrés Ibarburu Galdona	Canónigo	3.350
Pedro de Azpilicueta ⁷	Capitán	2.440
Pedro Chacón	Capitán	2.450
Francisco Hera Jaúregui	Capitán	2.600
Pedro de Urrutia ⁸	No consta	3.000

En la lista de cargadores que exportaron más de 1.000 arrobas de *aguardiente*, de entre 12 hallamos a:

Andrés de Ibarburu Galdona	Canónigo	2.098
Gabriela de Ingunza	No consta	2.673

Exportadores pertenecientes a órdenes militares del Orden de Santiago:

		Vino	Aceite	Aguard.
Arriola, Andre de	1657/65	12.787	3.700	
Echevarría, Esteban ⁹	1662/73	4.585		
Fernández de Landa, Fernando	1672	250		
Ochoa Yurretauria, Juan	1668/87	24.312	1.800	

⁴ Figura entre los mentados en una escritura de la Congregación de los vizcaínos de 1 de agosto de 1650. También en la primera lista de cargadores de Indias en fecha de 26 de noviembre de 1630. O. c. pág. 178.

⁵ Los Ibarburu y Galdona procedían de Oyarzun, avendados después en Guetaria y Motrico; el primero venido a Sevilla fue Lorenzo. Este Andrés fue el que regaló el cuadro de Zurbarán a la parroquia de Motrico. Para más información véase en Miscelánea C. 1.º-2.º, 1979, pp. 279-283.

⁶ Aparece en una junta de 4 de junio de 1637 para aprestar una armada de 20.000 toneladas. Véase Apéndice II de Cargadores de Indias, O. c., pág. 178.

⁷ Figura en el apéndice III de Cargadores de Indias (A, I, Consulado, libro 114. Libro de cartas del Consulado desde el año 1692 a 1697). O. c., pág. 179. También en una escritura de la Congregación de los vizcaínos de 1 de agosto de 1650.

⁸ Figura en el apéndice III del libro citado, pág. 180.

⁹ Guipuzcoano y caballero del Orden de Santiago, figura en la escritura de la Congregación de los vizcaínos en fecha de 1650.

Entre los caballeros del hábito de la Orden de Calatrava:

		Vino	Aceite	Aguard
Mendoza, Lope de	1678/80	9.910	1.000	100
Lizarralde, Salvador	1680/84	3.275		

Entre los canónigos hallamos a:

Elosu, Adrián de	1695/99	2.518	3.000	
Ibarburu, Andrés de	1671/99	46.266	3.350	2.098
Ibarra, Fernando de	1668	1.250		
Puente Verástegui, Francisco	1671/73	2.160	468	
Ulloque, Lope de	1658/62			709
Ulloque, Diego de	1656			150
Vera, Pedro de	1660/72	9.502		

Entre caballeros veinticuatro:

Echeverría, Domingo ¹⁰	1662/95	4.702	825	31,25
-----------------------------------	---------	-------	-----	-------

Entre los jurados del Cabildo:

Torres Ayala, Tomás de	1651/73	9.515		
------------------------	---------	-------	--	--

Entre los beneficiados a:

Jiménez de Arisa, Juan	1653/70	9.197		
Pagueco de Ariza, Francisco	1671/75	2.886		

Entre los miembros del Santo Oficio:

Alonso de Setien, Domingo	1675/82	8.004		
---------------------------	---------	-------	--	--

Entre los exportadores que se registran como capitanes, maestros o dueños de navíos:

		Vino	Aceite	Aguard.
Acosta, Diego Ignacio	1674	637		
Azpilicueta, Pedro de	1665/68	1.722	2.440	
Ayala, Juan	1687	2.420	150	
Ellauri, Francisco ¹¹	1695	1.244		108
Ezquerria de Roxas, Cristóbal	1693	2.200		
Hera Jáuregui	1667/80	10.125	2.600	
Olea, Antonio de	1680/95	225	1.525	
Pérez de Garayo, Diego ¹²	1671/96	5.768	525	120

¹⁰ Se le menciona en el libro de cartas del Consulado (1692-1697). Ap. III, pág. 180, escribiéndose Domingo de Chavarría («murió»).

¹¹ Lo mismo, en la pág. 180 de la o. c.

¹² En la pág. 179 de la o. c. se le escribe D. Diego Pérez de Garaye (murió).

		Vino	Aceite	Aguard.
Sagarra, Pedro	1685	937,5	100	50
Urquía, Pedro	1650	1.250		
Veytia, Fernando de	1652	1.000		63
Zarra, Juan de ¹³	1654/75	324	50	

Exportadores con su condición de mujeres:

Amuscótegui, Ana María	1668	1.080	150	
Ingunza, Isabel Gabriela	1695/99	2.515	800	

Entre los exportadores que se registran sin hacer uso de título o condición social:

		Vino	Aceite	Aguard.
Aguirre, Ignacio	1650	1.118		
Aguirre, Francisco	1651	1.080		
Amiano, Martín	1696	625	100	
Aranguren, Gaspar ¹⁴	1688		500	
Arbide, Pedro	1692	600		912,5
Arteaga, Félix ¹⁵	1690	1.687,5	150	703
Arriola, José Antonio	1696		500	
Ayala, Diego de	1668	1.825		60
Ayza, Miguel	1678	100		
Azaldegui, Martín de ¹⁶	1690/95	500		
Bilbao, Cristóbal de	1656/60		3.471	
Carranza, Lorenzo	1650	1.400		
Cortavarría, Gerónimo	1653	1.750	200	625
Crucelaegui, Santiago	1673	189		
Chano Veytia, Antonio	1668	1.350		
Echevarría, Antonio	1680		1.300	
Echevarría, Martín ¹⁷	1675		250	
Elorriaga, Gabriel	1673	405		
Esquivel, Clemente	1687	1.755		
Esquivel, Juan	1665/73	7.733,5	300	180
Gáinza, Antonio	1673	125		
Galarraga, Bartolomé	1675		300	

¹³ Es el mismo que en el ap. III de la lista de cargadores, pág. 179, se escribe como Juan de Zarría.

¹⁴ En la escritura de fecha de 1 de agosto de 1650 de la Congregación de los vizcaínos de los Aranguren aparece Joseph y en la de 1557, Pedro de Aranguren.

¹⁵ De los Arteaga, Juan, figura en la escritura de 1 de agosto de 1650.

¹⁶ Figura en la lista de Cargadores de Indias, apéndice III, pág. 180 de la obra citada de Antonio Domínguez Ortiz.

¹⁷ Se cuenta entre otros en la escritura de la Congregación de los vizcaínos de 1 de agosto de 1650.

		Vino	Aceite	Aguard.
Galdona, Pedro de ¹⁸	1695/99	2.160	450	
Garayo, Luis José	1692/95	5.886,5	1.000	144
Gómez de Salazar, Juan	1660		115	
Gómez de Urizar, Antonio	1675		600	
Ibarra, Antonio	1651	324		
Iravago, Antonio	1651/52	5.137,5		
Inriburu, Juan	1675/82	2.106		
Jauregui, Francisco de	1655/60	2.943	2	
Landa, Fernando de	1664/69	4.418		
Loyola, Martín de ¹⁹	1668	447		
Martínez Uríbarri, Celedonio	1695		150	
Orosqueta, Juan de	1698	2.250	200	25
Orozco, Juan Antonio	1695	540		
Orozco, Bernabé	1692/95	270	225	180
Puente Verástegui, José de	1671/75	2.350	100	
Ribas Jauregui, Francisco	1671/87	457,5		
Ubieta, Laureano	1662/65	27.069		
Ulaortua, Marcos ²⁰	1678		91	
Ulloque, Francisco	1664			833
Urena, Juan de	1692/99	250	150	150
Urigánigo, Juan Bt. ^a	1690		4.800	
Urrutia, Pedro	1695		3.000	
Velasco Mendieta, Miguel ²¹	1687	540		
Zuloeta, Juan Antonio de ²²	1681/87	2.052		

Entre los exportadores de vinagre, aceitunas, pasas y años 1650-1699:

Arteaga, Félix: 20 barriles.

Azaldegui, Martín ²³: 400 de vino, 47 de pasas.

Cortavarría, Gerónimo: 50 barriles de aceitunas.

Echevarría, Esteban: 8 barriles.

Elosu, Adrián: 50 botijas de aceituna.

Ellauri, Francisco: 125 arrobas de vino, 150 barriles de aceite y 600 botas de alcaparra.

¹⁸ Véase lo que se dice de los Ibarburu y Galdona. También figura un Galdona de nombre Juan en el apéndice de la o. c., pág. 180.

¹⁹ Con el nombre de Juan Bautista y en condición de capitán figura un Loyola en la escritura de la Congregación de los vascos de 1 de agosto de 1650 y en el apéndice II de la lista de Cargadores de Indias de la o. c., pág. 178.

²⁰ Figura en el apéndice III de la o. c. de Domínguez Ortiz, pág. 180.

²¹ Diego Velasco Mendieta figura en la escritura de donación de la Capilla a los vizcaínos en 1557.

²² Un Zulueta, de nombre Pedro Ignacio, figura en el apéndice III de la lista de Cargadores de Indias, o. c., pág. 180.

²³ Figura en la lista de la nota anterior.

Ibarburu Galdona, Andrés: 125 arrobas de vino y 14 barriles de pasas.
 Jauregui, Francisco: 28 barriles de aceitunas.
 Orozqueta, Juan de: 312,5 arrobas de vinagre.
 Sagarra, Pedro: 62 de vinagre y 50 botas de aceitunas.
 Ureña, Juan de: 85 barriles de pasas.

Antonia Heredia Herrera en un estudio titulado *Guía de los fondos del Consulado de Cargadores a Indias* y aparecido en *Archivo Hispalense*, n.º 183, pp. 87-107, 1977, indica que son casi 2.000 legajos y 1.166 libros los que componen esa sección, siendo las fechas extremas entre 1543 y 1860. En correspondencia de particulares damos con los apellidos y personajes vascos siguientes:

- 0.9.6. De Tomás de Apodaca²⁴ (1676-1767)
- 0.9.6. 2. De Don Adrián de Elosu (1681-1706)
- 0.9.6. 3. De la Casa Galdona (1683-1701)
- id. 4. De Lorenzo López Ezeiza (1688-1792)
- id. 6. De Norberto de Michelena (1743-1744)
- id. 10. De Don Esteban de Acuña (1710-1781)
- id. 11. Del dueño de navío «El Jasón» (1772-1776)
- id. 12. De Juan Vicente Marticorena (1786-1807)
- id. 13. De Don Antonio Artechea (1792-1850)

La autora añade que la vinculación de estas personas al Consulado y su relevancia en el mundo mercantil gaditano, son datos suficientes para darnos idea del valor del contenido de esta documentación.

Un largo comentario merecería el libro de Antonio-Miguel Bernal y Antonio García Baquero, *Tres siglos del comercio sevillano* (1598-1868) al que hemos aludido en el comienzo de este trabajo. Dos son los grandes apartados: los agentes de la actividad comercial y las quiebras sevillanas. No podemos aquí detenernos en lo que se entendía por comerciante, número de los que participan, etc., etc. Hay que convenir con los autores que el estudio referente a todo el siglo XVI en cuanto al tema está todavía en mantillas. Recordar los 64 comerciantes que en 1640 entraron como accionistas en el asiento de la avería según la nota de la p. 367, del vol. V de Chanu, P: *Seville et l'Atlantique*, 1504-1650, y anotar que dentro del sector de la procedencia hay que tener en cuenta los apellidos vascos que alcanzan en cuanto a 1720-23 el considerable número de 40, que representan el 17 por 100 del total de comerciantes asignados.

En el cuadro 11 (p. 75) y entre apellidos del Norte en las flo-

²⁴ Los Apodaca, procedentes de Alava y con cuya familia vinculó más tarde en Cádiz Churrua.

tas de 1720-23, incluye a Pedro Olazábal, Cristóbal Azpeitia, Jerónimo Gaitán, Gaspar Abarrategui, Juan Francisco Goyaga, Juan de Alzuzarra, Miguel Olahondo, Juan A. Goyeneta, Valeriano Chavarría, A. Aguirre, P. Elizamendi, P. Olarriaga, M. Orsustegui, Juan J. Arrambide, Pedro M. Aguirregui, Juan Arriola, J. Galdona, B. Urquía, A. Ezcurdia, J. Vildarrain, M. Urrutia, T. Anduarain, J. Pérez Sandiregui, J. de Goyeneta.

Entre los apellidos con más nivel de permanencia interesante que alcanzan entre un mínimo de 30 años y un máximo de 200, están Bertendona, Olazabal y Urruchi (hasta 50 años) y entre 100 y 200 Arespacochaga, Chavarría y Garay.

En los diversos apéndices que cierran el libro, nos encontramos con muchos vascos. Prosigamos recogiendo nombres y fechas. En el apéndice 1 (Relación cargadores flotas 1720-1723) y entre los matriculados, damos con Anguiano, Antonio José; Azpeitia, Cristóbal; Armenta, Alonso; Albarrategui, Gaspar; Aguirre, Antonio; Armenta, Francisco Javier; Arrambide, Juan José, Arosamena, José; Barrada, Juan; Elisa, Rafael de; Echeveste, Juan; Elisamendi, Pedro; Escurdia, Alonso; Goyoneta, José; García Olaya, Diego; Gaytán, Gerónimo; Goyaga, Juan Francisco; Goyoneta, Juan Antonio; Labrostegui, Juan Francisco; Martínez de Zubiegi; Mendivil, Tomás; Olazabal, Pedro; Ortigosa, José Alonso; Olavides, Nicolás; Ozerin y Jáuregui, Francisco; Pérez Janditegui, José y Juan; Respaldizar, José Ignacio y Simón; Roxas, Benito; Senaegui, José; Sáenz de Tejada, Manuel; Urquía, Bernardino. Son en total, 35 entre 119 (pp. 221-222).

En el apéndice núm. 2 y con indicación de años, a Juan José de Urrutia (1748), Agustín de Abarrategui (1749), Gerónimo y Juan, también el mismo año, Fernández de Bilbao (1751), Pedro Lince de Berástegui (1752), Martín Manuel Echegoyen (1755), Francisco Antonio de Respaldizar (1756), Gregorio Garnica (1756), José Timoteo de Garnica (1756), Domingo Requejo y Suloeta (1757), Gimeno Francisco de Paula Bertendona (1760), José Martín de Garay (1761), Luis de Araoz y Caro (1762), Miguel de Velasco y Mendieta (1762), Francisco Javier de Armenta (1762), Inocencio Martínez de Velasco (1762), Luis Ortiz de Sandoval y Chacón (1771), Diego de San Román y Codina (1772), Manuel José Urrechí (1772), Fernando José de Aiguano (1773), Juan Luis de Olazábal (1773), Francisco Florencio de Olazábal (1777) (pp. 222-226).

En el apéndice núm. 3 y en las utilidades evaluadas al por mayor en el comercio de mar y tierra y utilidad anual de cada comerciante

a Antonio de Aguirre con 70 miles Rs. v., Domingo Antonio de Urruchi, con 40, José Echalaz con 24, Simón Sologaguren con 12, Domingo de Aguirre con 20, Juan José Ortigosa con 24 e Ignacio Ocereja con 4 (pp. 226-229).

Entre cargadores matriculados y los que sin serlo cargan, están Casa Villanueva y Uriurtua, José Joaquín Arespagochaga, Francisco Respaldizar, Juan y José de Goyeneta, Domingo de Torrezuru, José de Armenta, Manuel de Urbina, Marcelo Suárez de Urbina, Martín de Unurria, Pablo de Llaguno, Cristóbal Zesario de Azpeitia, Gaspar de Sologuren, José de Urrutia, Ximeno de Bertendona, Agustín de Bustunzuriaga, Martín de Echevoyan, Domingo Antonio de Urruchi, José Manuel de Gardezazábil y Domingo de Ochoa (pp. 229-232).

Entre cargadores hacendados, Antonio de Aguirre, Antonio de Landa, Gaspar de Abarrategui, Manuel de Mendivil y Domingo Raquejo y Zulueta (p. 233).

Entre los hacendados que se le consideran cargadores en la porción de barriles que se le reparten los buques que, en flota van a Indias: Andrés Durán, Antonio de Bertendona, Luis Lorenzo de Ibarburu, Francisco Esquivel, Juan Baso, José Juanis y Echalaz, Luis de Madariaga, Miguel de Velasco Mendieta, Micaela de Meñaca, María y Ana Tello de Eslava, Antonio de Legorburu, Pedro Lince de Berástegui, Rosa Meñaca, Ignacio de Armenta, Ignacio de Retana, Juan de Zuloeta (pp. 233-238), en Sevilla, 1776.

Entre los fundadores del consulado nuevo de Sevilla y referente a 1784 están Goyeneta, Joaquín de; Rivas Jáuregui, Pedro de; Sandoval y Chacón, Luis; Uriortua, Juan Manuel de; Velasco Mendieta, Miguel de.

Entre los comerciantes al por mayor: Aguirre, Ignacio; Bertendona, Ximeno; Chavarría, Joaquín; Gardezábal, José Manuel de; Olazábal, Martín de; Ulacia, José de; Urruchi, Domingo el menor; Urruchi, Domingo Antonio; Uriarte, Angel de y Zendoya, Miguel de.

Entre los mercaderes hay que contar con Azcoytia, Antonio; Chavarría, Manuel y Alexandro; Gómez de Bedoya, Francisco; Sologuren, Simón Antonio y Urreta, Matías y Moaco de. Entre navieros a Echalaz, Fermín y Ochoa, Juan Miguel.

En el apéndice núm. 6 (pp. 242-246) como comerciantes y hacendados de Sevilla, capital: J. V. Garay, Sociedad Urquijo y Unzaga, D. Gómez Bedoya, en 1794; L. Ulloqui, B. Iturza, N. J. Arespaco-

chaga, J. A. y M. M.^a de Rojas, J. T. Urruchi y J. de Velasco en 1797 y 1798; J. M.^a Sologuren, Ig. Sologuren, Ig. de Ochaita, P. A. Arvide, Francisco Arechaga Aguirre, J. Echevarría, J. Gutiérrez de Agüera, entre 1800 y 1802 y Olarte Iturza en 1807.

Para terminar esta larga mención y sin especificación por nuestra parte de la actividad mercantil que ejercen, año y balance de capital, que el lector puede consultar en el libro, anotamos los nombres de F. Pache de Zárate, R. de la Barrera Ayala, J. B. de Garay, D. y P. Retes de Salazar, J. Ochoa Yurreta, T. de Arzu, P. Galdona, F. Echalaz y Cía., J. Chavarría, M. T. Gorriti, A. Chavarría, Casa Barrera Menguiano, S. Iñiguez, J. B. Arispe y J. Parade y Bordas. En este apéndice último, núm. 7, que comprende la relación de quiebras mercantiles: 1598-1867 (pp. 247-260) figuran otros como: J. A. de Anguino en 1829.

Hemos querido recoger esta larga nómina de apellidos vascos. Un elenco de esta índole puede ir abriendo sendas para estudios posteriores sobre la actividad de los vascos en la ciudad hispalense, muchos de los cuales aparecen como miembros de la Congregación de vizcaínos fundada en 1540. Asimismo observamos la continuidad de familias por largos años en negocios emprendidos por sus antepasados.

José Garmendia Arruabarrena

Socios 1979

A

Abrisqueta Delgado de Zulueta, María	San Sebastián
Aguirrezabalzategui Unzueta, José María	Oñate
Aguirregabiria, Julio	San Sebastián
Aizarna Echeveguren, Santiago	Oyarzun
Aizarna Azula, Javier	San Sebastián
Allende Salazar, Jorge	Santiago de Chile
Alonso Areizaga, Fco. Asís	San Sebastián
Altuna Echave, Jesús	San Sebastián
Ameztoy Terradas, Gabriel	Villabona
Anabitarte, Alberto	Madrid
Anasagasti, Fray Pedro de	Aránzazu-Oñate
Aramburu Sagarzazu, Javier	Madrid
Arana Aizpurúa, José María	San Sebastián
Ardaiz San Martín, Pedro	Madrid
Aresti y Zamora, Jaime	Madrid
Aristegui Petit, Pedro Manuel de	Córdoba (Argentina)
Arizmendi de Iribarren, María Elena	Madrid
Arceña Arregui, Fausto	San Sebastián
Arrue y Ortiz de Arri, Ignacio M. ^a	San Sebastián
Atauri y Manchola, Tomás	San Sebastián
Aycart Orbeago, José María	San Sebastián

B

Barriola Irigoyen, Ignacio María	San Sebastián
Barturen Palacios, J. Manuel	New York (EE.UU.)
Bello Portu, Enrique	Tolosa
Bereciartúa Olarra, José María	San Sebastián
Berriochoa, Valentín, Hno. de	Billbao
Berruezo, José	San Sebastián
Blasco Imaz, Carlos	San Sebastián
Busca Isusi, José María	Zumárraga

C

Caballero Arsuaga, José María	San Sebastián
Calparsoro, Rafael	San Sebastián

Caro Baroja, Julio	Vera de Bidasoa
Casares Busutil, José	San Sebastián
Casas Torres, Manuel	Madrid
Casellas Roure, Joaquín	San Sebastián
Celaya, Gabriel	San Sebastián
Cillan Apalategui, Antonio	San Sebastián
Corcostegui, Reyes	Vergara
Cuadra y Echaide, Pilar de	San Sebastián

CH

Chacón Xerica, Ignacio	San Sebastián
Chillida y Juantegui, Eduardo	San Sebastián
Churruca y Plaza, Santiago	Madrid

D

Díaz Plaja, Guillermo	Barcelona
Diego Cendoya, Gerardo	Madrid

E

Echaniz Inza, Joaquín	Vergara
Echeberria Monteberría, Ignacio María	Algorta
Eguillor Muniosguren, José Ramón	Azpeitia
Elosegui, Jesús	Tolosa
Encio Cortazar, Juan Manuel	San Sebastián
Esnaola Auzmendi, Francisco, Rvdo. P.	San Sebastián
Escudero, Francisco	San Sebastián

F

Faustmann, Jaime	San Sebastián
Fernández Ibarburu, Alberto	San Sebastián
Ferrer Chapartegui, José María	San Sebastián

G

Gabarain Aranguren, María Teresa	San Sebastián
Ganzarain Ansa, Ceferino	Andoain
García-Diego y Ortiz, José Antonio	Madrid

Garmendia Arruabarrena, José	Utrera
Garmendia Elosegui, Juan Antonio	San Sebastián
Garmendia Larrañaga, Juan	Tolosa
Gil Clemente, Doctor	San Sebastián
Gómez de Ilarena, Joaquín	Madrid
Goñi Auzmendi, Karnele	Bilbao
Gorrochategui Picasarri, José María	Tolosa

H

Hurtado de Mendoza, Trino	Madrid
----------------------------------	--------

I

Imaz, José Ignacio	San Sebastián
Iparraguirre, José Antonio	Madrid
Irigaray, Angel	San Sebastián
Iturria Sorozábal, Pablo	San Sebastián
Izaguirre Rimmel, José Ignacio	Madrid

J

Jaca Legorburu, Angel Cruz	Zumárraga
-----------------------------------	-----------

L

Labayen, Joaquín	Tolosa
Laborde Werlinden, Manuel	San Sebastián
Lacort Tolosana, Agustín	San Sebastián
Larrañaga Bilbao, Luis	San Sebastián
Larrañaga Fernández de Arenzana, Ramiro	San Sebastián
Larraya, José	San Sebastián
Lasagabaster Echarri, Javier	San Sebastián
Lasarte y Arana, Nicolás	San Sebastián
Lecuona, Manuel	Oyarzun
Leizaola Calvo, Fermín	Tolosa
Linzasoro, Ignacio	San Sebastián

LL

Llaguno, Javier	San Sebastián
Llobregat, Conde de	San Sebastián

M

Manso de Zúñiga, Gonzalo	San Sebastián
Martínez Flamarique, Jesús	San Sebastián
Martínez de Morentin y Unceta, M. ^a Esperanza	Azcoitia
Martínez Ruiz, Julián	San Sebastián
Martoz de Azlor de Aragón, Juan	Madrid
Mendizabal, Alvaro	Madrid
Merino, Fernando María	San Sebastián
Merino Sánchez, José María	San Sebastián
Michelena, Luis	San Sebastián
Mongelos Oquiñena, Francisco Javier	Mondragón
Mugica, José	San Sebastián
Murugarren Zamora, Luis	San Sebastián

N

Narbaitz Caillava, Pierre	Valcarlos
Narvaiza Orbe, Gaspar de	Vergara
Navas, Emilio	Irún
Nerecan Milner, Santos	San Sebastián

O

Olaizola Echeverria, Manuel	San Sebastián
Olalde Krafft, Fernando	San Sebastián
Oregui Aramburu, Jesús	Vergara
Oreja, Marcelino	Madrid
Orlando, Fernando	San Sebastián
Orueta y Gaytan de Ayala, José	San Sebastián
Otaño Echaniz, Javier	San Sebastián
Otzua Peña, José María	Vergara
Oyarzabal Velarde, Alberto	Madrid

P

Peironcely Aguirrebengoa, Ramón	San Sebastián
Pelay Orozco, Miguel	San Sebastián
Peña, Juan María	San Sebastián
Peña Basurto, Luis	San Sebastián
Peña Santiago, Luis Pedro	San Sebastián
Prat Soraluze, Ignacio	Azpeitia

R

Retegui Ayastuy, Javier	Mondragón
--------------------------------	-----------

Rocamora Valls, Pedro	Madrid
Ruiz de la Prada, Ignacio	San Sebastián

S

San Martín Ortiz de Zárate, Juan	Eibar
Sansinenea Urbistondo, Gabriel	San Sebastián
Sañudo Lasagabaster, José María	Vergara
Santamaría Ansa, Carlos	San Sebastián
Silvan, Leandro	San Sebastián
Sistiaga Coarasa, Carlos	San Sebastián
Sociedad Oceanográfica de Guipúzcoa	San Sebastián
Suárez Zuloaga, María Rosa	San Sebastián

T

Tejerizo Arnal, Francisco	San Sebastián
Tellechea Idígoras, Ignacio R.P.	San Sebastián

U

Ugalde Múgica, Juan Ramón	Vergara
Uhagón y Prado, José María	San Sebastián
Urcola Ansola, Manuel	San Sebastián
Uria, José Antonio Abbé	Ossun (Francia)
Uria Epelde, Juan Ignacio	Azcoitia
Uria Epelde, María Pilar	Azcoitia
Urteaga, Juan	San Sebastián
Urrutia Uzcanga, Ramón M. ^a de	San Sebastián
Urruzola Vitoria, Estanislao	Tolosa
Urzaiz y Azlor de Arangón, Alfonso	Madrid

V

Valle Lersundi y Benegas, Alvaro	San Sebastián
Valle Lersundi, Alfonso	Hernani
Valle Lersundi y del Valle, M. ^a Angeles	San Sebastián
Valle Lersundi y Mendizábal, Javier	Hernani
Valle Lersundi Mendizábal, Joaquín	Pamplona
Vega de Seoane, Severiano	Madrid

Y

Yrizar, Joaquín	San Sebastián
------------------------	---------------

Yrizar Barnoya, Luis de	Madrid
Yrizar Barnoya, Pedro	Madrid

Z

Zabala Unsuzurrungaza, José Antonio	San Sebastián
Zaldo y Arana, Gonzalo	Madrid
Zavala, Federico de	Tolosa
Zumalde Romero, Ignacio	Oñate
Zumeta Echeberría, José Luis	Usurbil